

EL ATRIO DE LOS GENTILES / 4

Diálogo entre Perico Pastor y Mn. Cinto Busquet moderado por Jaume Aymar

Catalunya Cristiana y Ràdio Estel han querido impulsar su propio atrio de los gentiles, en el que se encuentran personas del mundo de la creencia y de la increencia con el fin de reflexionar y de enriquecerse mutuamente en un entorno de diálogo y de gran respeto. En esta ocasión, el diálogo lo protagonizan dos hombres de relieve en el mundo cultural catalán: Perico Pastor y Mn. Cinto Busquet. Ambos están vinculados a La Seu d'Urgell y, al mismo tiempo, tienen una visión global del mundo como resultado de haber vivido durante muchos años en el extranjero. Sin perder de vista su identidad catalana, reflexionan sobre la cultura, el país, la Biblia o la belleza como camino para llegar a la trascendencia.



LA SEU D'URGELL

JAUME AYMAR

Ambos tienen relación con La Seu d'Urgell. Perico Pastor por nacimiento, y Mn. Cinto «por adopción», por su trabajo pastoral de estos años. ¿Qué destacarían de esta ciudad y de este entorno? ¿Qué aire se respira en La Seu?

PERICO PASTOR

Hablar de Puigcerdà y hablar de La Seu es como hablar de dos países distintos. Cuando yo era pequeño, eran dos países distintos. La carretera que iba de La Seu a Puigcerdà no sé si las unía o las separaba... era una de las peores carreteras que yo recuerdo. Hace cincuenta o sesenta años, cuando yo era un niño, ir de La Seu a Puigcerdà era lejísimo. Son dos provincias diferentes y son dos mundos diferentes; también desde el punto de vista geográfico, La Seu está a 600 metros y Puigcerdà, a 1.000. Tengo un recuerdo muy sesgado porque fui muy feliz... recuerdo una infancia particularmente feliz. Desde el punto de vista de la cultura y del ocio

aquel pueblo era una ciudad más bien escasa. En esos años, La Seu ha experimentado un cambio bastante drástico y parece un lugar donde la cultura ha adquirido una importancia justificada y similar a los dos lugares más vivos y más alegres, y sobre todo mejor comunicados. El lugar de la cultura en La Seu es muy diferente del que tenía cuando yo era pequeño.

MN. CINTO BUSQUET

Ya hace unos tres años que vivo en el Pirineo catalán. Tuve la experiencia de conocer un país que no conocía: este país de montaña que va desde La Vall d'Aran hasta La Cerdanya, que comprende El Pallars, L'Alt Urgell, Andorra, y descubrir la gente de toda la vida, con las raíces de aquellas comarcas que me ha hecho ver esta afinidad con la montaña que une y crea un carácter. Son un país dentro del país.

Dentro de las actividades culturales, ¿qué recepción ha tenido la Biblia ilustrada de Perico Pastor?

P.P. Una recepción muy cálida, pero también es cierto que fue muy cálida porque estuvo muy bien pensada.

También por el hecho de que yo, aunque hace muchos años que no vivo en La Seu, todavía soy de La Seu y para mucha gente todavía soy «*lo petit de lo Pastor*». Había mucha curiosidad por ver qué monigotes había hecho esta vez lo Perico. Esto fue parte del éxito. La verdad es que fue un acto que recuerdo como muy emocionante. De hecho, pronuncié un parlamento breve y humorístico.

C.B. Me parece que también fue muy significativo del carácter de La Seu y del obispado de Urgell en general, en el sentido de que es una ciudad muy episcopal. Existe un equilibrio entre lo eclesial y lo civil, que creo que también se percibió en la presentación.

Ustedes son catalanes universales porque han tenido una proyección internacional. ¿En qué medida les ha ayudado el hecho de residir en otros países en su comprensión actual del mundo?

P.P. Yo propondría obligar a que los jóvenes vivieran tres meses en el extranjero, lejos... Y que pudieran mirar su tierra desde fuera, porque muchas cosas que te parecen los horizontes te

das cuenta de que son relativas.

C.B. Yo me fui con 25 años hacia Japón y me di cuenta de lo egocéntrico que era. Miraba el mundo desde Europa, desde una cultura latina, pensando que el centro del mundo era Europa, que la historia debía hacerse y debía leerse desde aquí. En cambio, yendo a Oriente me percaté de que hay otros centros. Estoy de acuerdo con Perico en que casi tendría que ser obligatorio en los currículos universitarios.

¿Puede suceder, como dice la canción, aquello de «no soy de aquí ni soy de allá»?

P.P. Yo no soy de aquí ni soy de allá desde que a los 9 años me enviaron a Barcelona. Para mí, fue el primer exilio de verdad. A partir de aquel momento, no fui de ninguna parte. Y, al mismo tiempo, desde aquel momento no he dejado de ser de La Seu. Reconozco el paisaje como cuando era pequeño: es mi pueblo. Esto me ha dado unas raíces «portátiles». Soy de aquí, pero siento las raíces barcelonesas, las raíces suizas de mi madre, las valencianas de

PERICO PASTOR

Nació en La Seu d'Urgell, es ilustrador. Ha puesto imagen a los cuentos de Borges, de Oscar Wilde... Le marcó mucho su larga estancia en Nueva York, donde dibujó en *Village Voice* o *The New York Times*. Uno de los encargos más estimulantes de su carrera ha sido ilustrar la Biblia, con más de 1.500 dibujos para 2.000 páginas. Ha sido uno de los firmantes del manifiesto *Unas humanidades con futuro*.



MN. CINTO BUSQUET

Es sacerdote y escritor. Nacido en Girona, forma parte del Movimiento de los Focolares. Ha pasado 17 años de su vida en Japón: 12 en Tokio y 5 en Nagasaki. Es una persona muy comprometida en el diálogo entre las religiones y también en la labor evangelizadora en aquel país. Ha sido secretario particular del arzobispo Joan Enric Vives. Actualmente colabora en la parroquia de Puigcerdà.



mi padre, los años en Nueva York. Y presto mucha atención para que estas raíces no se sequen.

C.B. Yo ahora tengo 52 años, he estado 26 años fuera: 17 en Japón, 8 en Italia, 1 en Suiza y 26 viviendo aquí. Cuando fui a Japón me marché con la intención de permanecer allí toda la vida... y los primeros años me volqué en aquel mundo, consciente de que tenía que renacer lingüísticamente, culturalmente, y corté con mis vínculos. Entré en aquel mundo que era distinto. Después de unos años me di cuenta de que es importante tener raíces. Las raíces no se pueden cambiar.

al árbol. Buscar tu esencia en tus raíces... la cuestión nacionalista, para mí, es nefasta desde el punto de vista colectivo e individual. La raíces son algo vivo, que se cultiva a base de dejar que las hojas tomen el sol y el aire que les llega de todas partes y no pensar que tu esencia está en el trozo de tierra en el que han nacido tus raíces. El mismo sentimiento de ternura y de inmediatez que tengo cuando llego a La Seu es el mismo que puedo tener en Nueva York o en Manhattan. Lo importante es la relación que vas tejiendo con la gente, con los lugares, con la vida... pienso que la cuestión esencialista de estar marcado para toda la vida es

nefasta. Creo que un poco de exilio «obligatorio» en una edad crucial es muy positivo.

C.B. Yo diría que es nefasto el sentimiento nacionalista cuando esto comporta un cierre o un enfrentamiento. Cuando el nacionalismo es entendido como una conciencia de esta propia identidad de base que te ayuda a dialogar con los que son distintos y que te permite hacer tuyo lo que como punto de partida no lo era, es muy enriquecedor.

P.P. Las lenguas son países. Sentirte a gusto en dos, tres o cuatro países es una experiencia muy enriquecedora.

INFLUENCIA DE LA BIBLIA

La Biblia forma parte de nuestra visión del mundo, raíz de la cultura occidental. ¿Cómo se acercaron a este libro y qué ha representado para su itinerario vital?

C.B. Ha sido esencial en mi proceso espiritual. A los 14 años, gracias a un profesor, descubrí el corazón de la Biblia, el Evangelio: estos cuatro relatos sobre lo que dijo, hizo, quién era Jesús de Nazaret. Siempre me ha acompañado esta luz que nace de los evangelios. Hace cuatro o cinco años me di cuenta de que nunca había leído la Biblia desde el comienzo hasta el final. Quise hacerlo con un amigo sacerdote. Durante unos 30 días leímos los 73 libros de la Biblia por orden, enteros, lectura total y continuada. Sólo al final de cada libro efectuábamos un momento de silencio, una oración y un rato para compartir lo que nos había suscitado esta lectura. Recuerdo este mes como una de las experiencias más luminosas de mi vida. Aquí descubrí esta biblioteca con su coherencia interna. Es una experiencia que recomiendo a todo el mundo. Como mínimo, leer un libro de la Biblia, dejando que el Espíritu nos hable en diálogo con alguien.

P.P. Mi diálogo fue con mi dibujo. Es muy duro leer la Biblia. Tiene momentos muy gratificantes, pero también muy duros y aburridos... como la vida. La irrupción de Jesús en la Biblia fue un terremoto. Incluso mis dibujos cambiaron...

¿Los evangelios son como un foco que ilumina toda la Biblia?

C.B. Cuando realicé esta experiencia con este amigo de lectura continuada, cuando leímos el evangelio de Mateo, aquel día no nos levantamos de la silla. ¡Fue una experiencia tan gozosa...! Nosotros tenemos en las manos nuestro destino, junto a este espíritu que nos viene dado para humanizarnos plenamente. Fue una experiencia, para mí, muy interesante.

P.P. El mensaje fundamental, para mí, desde el comienzo de la Biblia, es que nuestra responsabilidad, y esto implica a creyentes y no creyentes, es ser humanos: decidir lo que haces y asumir esta decisión. Siempre hay que elegir. Jesús enfatiza esto. La responsabilidad es nuestra.

C.B. A lo largo de toda la Biblia se va



Psicológica y espiritualmente recuperé mi identidad catalana, mi identidad latina, mi identidad europea. A partir de aquí yo puedo hacer mío lo que originariamente no lo es, pero que también puedo incorporar. No se puede suplantar lo que está debajo con lo que está encima. Las raíces con las raíces y lo que viene después se va incorporando.

¿Cómo cuidar las raíces?

P.P. No debe caerse en la tentación esencialista de dar a las raíces un significado que no tienen. La única función de las raíces es suministrar el alimento

PERICO PASTOR

«Lo importante es la relación que vas tejiendo con la gente, con los lugares, con la vida... pienso que la cuestión esencialista de estar marcado para toda la vida es nefasta»

MN. CINTO BUSQUET

«Pase lo que pase no estamos en manos de un destino ciego, sino que estamos en manos de Alguien al que podemos llamar "Padre"»

viendo esta responsabilidad humana, nuestra vida depende de las decisiones que tomemos. La gran novedad de Jesús, del Evangelio, es ver que en este ir construyendo nuestra vida personal y colectiva no debemos contar sólo con nuestras fuerzas y con nuestra buena voluntad, sino que podemos contar con esta ayuda directa de Dios. Pase lo que pase no estamos en manos de un destino ciego, sino que estamos en manos de Alguien al que podemos llamar «Padre».

P.P. Este aspecto está ausente totalmente para los no creyentes. Pese a simpatizar y sintonizar con esta lectura, para nosotros es la evidencia de que esta conjugación de Dios no existe. Cuando la Biblia dice «Dios hace esto», «Dios dice»... lo tomamos como una expresión poética. Por otro lado, los creyentes deberían esforzarse para vivir como si Dios no existiera, y los no creyentes, como si Dios existiera.

C.B. Pienso que se tiene que hacer el esfuerzo de ir siempre más allá de mi pequeño mundo simbólico para tratar de captar más a fondo la realidad en ella misma. Para un creyente, si nos quedamos, respecto a Dios, en una imagen que siempre es parcial e incompleta, nuestra experiencia se empequeñece y se marchita. El no creyente que se cierra sólo en el universo simbólico de lo inmediato, también se empobrece. La distinción entre creyentes y no creyentes no sé hasta qué punto es adecuada y precisa, porque quienes estamos abiertos a la dimensión del espíritu, a la dimensión más profunda de lo que somos nosotros mismos, creo que aquí hay una empatía, una afinidad... existe un camino, incluso religioso, que es muy cercano y nos podemos entender mucho.

P.P. Yo repito mucho que soy ateo pero que no soy practicante. En esta visión que tengo de lo que significa ser humano, es inevitable que debes entenderte y que debes tener empatía. Hay que superar esto que tienen muchos no creyentes y que se defienden de la religión como si fuera el diablo y muchos creyentes que se defienden del ateísmo como si fuera una amenaza. Ni uno ni otro son una amenaza, como actitud vital. Mi oficio implica trascendencia. No puedes hacer mi oficio sin pensar que estás tratando con cosas que trascienden al individuo y que estás tejiendo una red de sentidos que viene de muy lejos y que seguirá durante muchos años.

BELLEZA Y TRASCENDENCIA

Ambos son unos privilegiados porque cultivan la belleza. A veces también es sublime y aterradora. ¿Esta riqueza interior les facilita cultivar este sentido de trascendencia de lo que hacen y lo que viven?

C.B. Es la atracción por lo que nos supera o la atracción por lo que es más



PERICO PASTOR
«El mensaje fundamental, para mí, desde el comienzo de la Biblia, es que nuestra responsabilidad, y esto implica a creyentes y no creyentes, es ser humanos: decidir lo que haces y asumir esta decisión»

MN. CINTO BUSQUET
«Yo me siento en búsqueda, en camino. Esto me interpela a ser muy sincero conmigo mismo, a ser sincero con los demás y como creyente en Dios»

intuitivo de nosotros mismos. El arte y la expresión religiosa espiritual mística van en esta dirección. Todos, de algún modo, podríamos decir que somos creyentes y no creyentes a la vez. Y los que somos religiosos también podemos decir, en cierto sentido, que somos ateos. Yo también niego un Dios que está en contra del hombre, unas imágenes de Dios que no se corresponden con la experiencia de Dios que yo estoy llevando a cabo a través del camino de Jesús, un Dios que en el fondo es un contrincante, un tirano o un Dios que no me pone

en relación de armonía, de comunión con los demás. Niego muchas imágenes de Dios y no creo en muchos proyectos «religiosos» que siento muy lejanos de lo que Jesús nos propone.

P.P. Yo creo en muchas cosas, pero no creo en Dios, pienso que la diferencia que nos separa es este sujeto que es «Dios». Para mí, este sujeto no existe. Estas irrupciones directas de Dios que se explican en la Biblia... no es así como funciona la vida. Pienso que debe haber de todo: gente que cree y gente que no cree. Dios lo ha hecho bien: personas que creen y personas que no creen. [Ríe]

¿Cuál es el estado actual de su espíritu?

C.B. Yo me siento en búsqueda, en camino. Cuanto más trato de comprometerme en el contexto en el que me encuentro, dando respuesta a las diversas circunstancias que debo ir afrontando... esto me interpela a ser muy sincero conmigo mismo, a ser sincero con los demás y como creyente en Dios. No quiero hacer comedia. La vida tiene un sentido cuando vas tejiendo relaciones auténticas con los demás, lo que queda no es lo que haces sino lo que das, que va haciendo que tú vayas siendo cada vez más hermoso, más agradable a los ojos de Dios y a los ojos de los demás.

P.P. Si el Padre eterno existe, verá que no me comporto peor que si tuviera fe...

**A la teva parròquia,
a més del propi full de
la parròquia,**

DESCOBREIX:

**El full diocesà
i el nostre setmanari
Catalunya Cristiana**

www.catalunyacristiana.cat